Acción Católica Obrera

Documento interno

Cursos 2009-2012

Organización
Iniciación y expansión territorial
Consiliarios
Formación
Publicaciones
Comunicación interna y externa

Aprobado en el IXº Consejo - Lleida mayo del 2009

Esta publicación recoge los redactados finales de los siete temas que se debatieron y aprobaron en el IXº Consejo y que configuran lo que denominamos «Documento Interno». Cada uno de ellos presenta dos partes; en la primera se describen las reflexiones que han suscitado y, en la segunda, las propuestas de actuación para los cuatro cursos siguientes a la celebración del Consejo.

Las Normas de Funcionamiento (y otros documentos del movimiento) que no ha hecho falta revisar, y las actuaciones derivadas de estas propuestas, son las herramientas que nos ayudarán, que ayudarán a nuestro Movimiento, a intentar ser más firmes en nuestro objetivo principal: la evangelización dentro de la clase obrera, dentro del mundo del trabajo. Además, la plegaria, las revisiones de vida, los estudios de evangelio, las jornadas de formación, las celebraciones de la fe y otros encuentros del Movimiento nos han de ayudar a ir haciendo este camino.

Organización

Introducción

En el último Consejo celebrado en Begues en mayo del 2005, se aprobó el documento «Prioridades Organizativas». Un material que pensamos que se ha trabajado muy poco.

A partir de ese material, y de lo que se va viviendo en el día a día de la marcha de ACO, se trata de hacer una reflexión a fondo de nuestra organización, y plantear unas prioridades que se puedan llevar a cabo en los próximos cuatro años.

Una organización adecuada es imprescindible para ser y hacer Movimiento, pero donde la sencillez y la simplicidad estén por encima de la burocracia y la reglamentación.

Nos hace falta una organización que aporte los medios que hagan posible llevar a cabo los objetivos de ACO: Estar presentes y activos en el mundo obrero y en la Iglesia, ayudar a vivir a los militantes con coherencia y generosidad el compromiso, y ser testimonios de la fe en Jesucristo Resucitado.

Es necesario reflexionar sobre cómo nos organizamos en las diócesis, en las zonas, en las comisiones de trabajo, en el Comité General y en el Comité Permanente, para ir introduciendo modificaciones y poner en marcha nuevos medios que nos hagan ser un Movimiento vivo; si no, podríamos llegar a ser un Movimiento anquilosado y caer en la rutina de «ir haciendo».

La realidad que nos rodea (las dificultades del mundo obrero, las respuestas sociales que se dan, la Iglesia, la misma realidad de ACO que va creciendo...,) cambian muy rápidamente; debemos tener los recursos adecuados que dén respuesta a los nuevos retos que continuamente se nos presentan.

Hay aspectos a nivel de grupo y de zona que hay que tener en cuenta y que es necesario que se vayan concretando en cada lugar (grupo, zona-diócesis), según cada realidad.

Como este documento tiene un carácter temporal, lo podemos calificar como una herramienta temporal destinada a acompañar y orientar las decisiones que en materia organizativa y económica se puedan adoptar en los próximos cuatro años, tanto en el Comité Permanente como en el Comité General.

El debate, introducción de modificaciones, votación y aprobación final por el IXº Consejo de este documento no representa en ningún caso la modificación del redactado, ni cuestiona la vigencia de los documentos que actualmente tienen carácter permanente y fundamental en ACO y que fueron aprobados en el Consejo del año 2005 (Normas de Funcionamiento; Carta Económica y Documento de Identidad).

****

1. A nivel de grupo

1.1.Cada grupo ha de encontrar su dinámica de trabajo, teniendo siempre la Revisión de Vida y el Estudio de Evangelio como herramientas básicas.

1.2. Trabajar las prioridades de cada curso, que son el eje vertebrador del Movimiento.

1.2.1. Seguir y participar en la vida del Movimiento.

1.2.2.Concretamente el curso del Consejo, trabajar los materiales y participar activamente.

1.3. Cuando a un militante se le propone una responsabilidad a nivel de zona/diócesis o de Movimiento, hacer una revisión de vida en el grupo (igual que cuando se le propone asumir acciones o compromisos fuera del Movimiento).

1.4. Es necesario que cada grupo tenga un responsable y un consiliario, que velen y acompañen la marcha del grupo y la formación que el Movimiento nos ofrece. El responsable de grupo ha de participar en el Comité de zona/diócesis, y hacer llegar al grupo la vida del Movimiento, y la vida del grupo a la zona/diócesis.

2. A nivel de diócesis y zonas

2.1. Es necesario que cada zona/diócesis tenga un responsable y un consiliario que junto con un pequeño equipo de militantes (pequeño comité) velen para realizar un trabajo y hagan posible el vínculo entre ésta y el Movimiento. Estas responsabilidades tendrán una duración máxima de tres cursos (Punto 2.1.3.3. y 2.1.4.3. de las Normas de Funcionamiento). Es recomendable que la renovación se haga de manera escalonada para facilitar el traspaso de información.

2.2. Es necesario que el responsable participe activamente en el Comité General, con el fin de poder trabajar en equipo a nivel de Movimiento.

2.2.1. Preparar en las reuniones del comité de zona/diócesis, el contenido del Comité General, con el fin de aportar las realidades e inquietudes de las zonas.

2.2.2. Animar a los militantes a tener responsabilidades en el Movimiento como un compromiso militante y de servicio a los demás.

2.2.3. Velar para que en las diferentes zonas/diócesis haya un responsable de las siguientes comisiones: INICIACIÓN, FORMACIÓN, ECONOMÍA y BOLETÍN: que de una manera específica hagan el seguimiento y velen por todos estos aspectos en la zona /diócesis, y al mismo tiempo participen en las correspondientes comisiones, para poder hacer un trabajo de Movimiento desde la realidad concreta.

En las zonas/diócesis que sean pocos grupos podrán ajustar su organización interna.

2.3. Trabajar las prioridades de cada curso.

2.4. Acoger y acompañar a los grupos:

2.4.1. Acoger y acompañar a los nuevos grupos.

2.4.2. Potenciar la presencia de ACO en los barrios, pueblos y en las comunidades parroquiales.

2.4.3 Estar atentos a nuevas plataformas de Iniciación que se puedan dar en estos ámbitos.

2.4.4 Estar atentos y cuidar a los grupos que presentan necesidades concretas.

2.5. Continuar fomentando en las zonas/diócesis, encuentros, espacios de celebración de la fe y de formación a lo largo del curso. Divulgar la formación de ACO abriéndola a las comunidades y potenciar que los militantes participen en celebraciones y actividades de formación de las parroquias y de otros movimientos.

2.5.1. Coordinarse con otros movimientos de Acción Católica, JOC, MIJAC, que estén presentes en la zona/diócesis. Intentar hacer alguna celebración y/o encuentro conjunto.

2.5.2. Potenciar la participación como ACO, en las diferentes entidades y/o plataformas de Iglesia que existan en la zona/diócesis (Parroquia, Pastoral Obrera, EPOS y otros…)

2.5.3 Buscar y potenciar espacios de diálogo abiertos a todo el mundo.

2.6 Asegurar que las convocatorias, actas, órdenes del día e informaciones de interés, etc., lleguen a todos los militantes de la zona/diócesis.

3. A nivel de Movimiento

3.1. Velar por el buen funcionamiento de las diferentes comisiones actuales (Iniciación, Formación, Boletín, Economía, Internacional y Consiliarios) facilitándoles las herramientas adecuadas y necesarias para la realidad de cada momento.

3.2. Debemos continuar trabajando el tema del lenguaje utilizado dentro del Movimiento, tanto el oral como el escrito (ej. en ACO no se debe hablar de cargos, sí de responsabilidades).

3.3. Velar por la responsabilidad dentro del Movimiento. Hacer un trabajo educativo para crear conciencia de la importancia de asumir responsabilidades dentro de ACO.

3.3.1. Explicar de qué se trata cada responsabilidad y qué es lo que implica (Documento de ACO nº 6).

3.3.2. Cuidar de cada nuevo responsable de Zona/diócesis, haciéndole el acompañamiento adecuado. Hacer el traspaso de cada responsabilidad a través del protocolo ya establecido y haciéndole entrega de los siguientes documentos: Normas de Funcionamiento, Carta Económica y Documento de Identidad, así como cualquier otro documento que se crea necesario.

3.4. Priorizar el acompañamiento, apoyo, seguimiento y dinamización de las zonas.

3.5. Potenciar el equipo de coordinación de las zonas de Madrid, Córdoba y Bizkaia y aquellas que se puedan ir incorporando.

3.6. Trabajar en la coordinación de las zonas de Madrid, Córdoba, Bizkaia y las que se puedan ir incorporando a fin de que los militantes de estas zonas/diócesis, vean la necesidad de asistir alguna vez a la Jornada General, Semana Santa o Encuentro de Responsables.

3.6.1. Potenciar la tarea de apoyo que hacen los militantes que acompañan a cada una de estas zonas/diócesis.

3.6.2. Potenciar el encuentro anual de intercambio.

3.7. Revisar y plantear la organización del Movimiento, en lo que respecta a la composición del Comité Permanente. Con la realidad actual de ACO, no es posible llegar a todas las zonas/ diócesis, ni cuidar las comisiones, ni velar para que se puedan crear nuevos grupos de trabajo, ni ser creativos para potenciar otros aspectos del Movimiento, como es la comunicación y la imagen pública de ACO.

3.7.1. Plantearse la incorporación en el Comité Permanente, de otro coordinador/a, u otro militante (ya sea remunerado o no) para reforzar todos estos y otros aspectos que son imprescindibles para la vida de ACO.

3.7.2. Ampliar el Comité Permanente con aquellas

personas, y en los momentos en que se crea necesario, para hacer participar más a los militantes

3.8. Comisión de economía:

3.8.1. Potenciar que la comisión de economía realice una tarea formativa dirigida a los grupos y a los militantes.

3.8.2. Velar por la cotización de los nuevos grupos, después de haber hecho una reflexión en clave de RdV tanto de la economía personal como de su aportación al Movimiento (Punto 4 de la carta económica).

3.8.3. Definir la relación a nivel de economía de las nuevas zonas/diócesis y especialmente de las más alejadas

3.8.4. Aportar nuevos criterios para ir reelaborando o modificando la carta económica si se cree conveniente de cara a un próximo Consejo.

3.8.5. Que la cotización de los y las militantes sea la fuente económica principal para el normal funcionamiento del Movimiento (Punto 2.1.1. de la carta económica).

3.8.6. Que la falta de recursos económicos no sea motivo para ser, o continuar siendo militante de ACO (Punto 2.2.4. de la carta económica).

3.9. Comisión Internacional

3.9.1. Dar a conocer la comisión y su trabajo a los militantes del Movimiento. Promover la participación de los militantes en encuentros europeos e internacionales.

3.9.2. Continuar la relación con el MMTC (Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos) y MTCE (Movimiento de Trabajadores Cristianos de Europa), estando atentos a los nuevos retos que se presentan en estos movimientos.

3.9.3. Hacer un seguimiento del trabajo a nivel europeo y mundial. Es necesario que la comisión haga un esfuerzo para mantener informados a los militantes de estas realidades a través de las herramientas de las que dispone el Movimiento,

3.10. Potenciar la creación de equipos de trabajo concretos, como pueden ser:

3.10.1. Equipo de animación y apoyo a los encuentros (Jornada General, Semana Santa, Consejo, etc.).

3.10.2. Equipo de Pastoral Obrera, para profundizar en aspectos que se trabajan a nivel diocesano a fin de tener una voz como ACO.

3.10.3. Grupos de trabajo concretos y puntuales sobre temas o aspectos que afectan al Movimiento, por ej.: para reflexionar y empezar planes de acción de cara a la falta de consiliarios en las zonas/diócesis, para reflexionar sobre temas de teología feminista u otros.

3.11. Potenciar la comunicación interna en el Movimiento a través de la Hoja de ACO mensual por correo electrónico, o cualquier otro medio que se encuentre conveniente. En este supuesto es imprescindible la implicación de las zonas/diócesis.

3.12. Trabajar la comunicación externa de ACO, a nivel social y eclesial.

3.12.1. Promover un responsable de comunicación externa del Movimiento, (esta responsabilidad se aprobó en el Consejo de Vic, en mayo del 2001).

3.13. Dar a conocer más la Pastoral Obrera y fomentar la implicación y la participación activa.

3.14. Mejorar y mantener la página WEB, y potenciar su uso, como medio y herramienta importante de comunicación interna y externa.

Propuestas de actuación para los próximos cuatro Cursos

1. **Velar por la responsabilidad dentro del Movimiento**.

   a**)** Analizar, revisar a fondo, el hecho de no encontrar responsables en los diferentes ámbitos del Movimiento.

b) Velar para que cada zona/diócesis tenga un responsable y un consiliario. Que el responsable participe activamente en el Comité General.

c) Hacer un trabajo educativo para crear conciencia de la importancia de asumir responsabilidades en ACO.

2. Revisar y replantear la organización del Movimiento, en lo que respecta a la composición del Comité Permanente.

a) Buscar durante el curso 2009-2010 los medios necesarios para la incorporación en el Comité Permanente de otro coordinador/a a sueldo, que sea militante, para hacer posible el refuerzo de todos los aspectos mencionados (en el punto 3.7.) y otros aspectos que son imprescindibles para la vida de ACO, y con atención prioritaria a la iniciación.

b) Ampliar el Comité Permanente con aquellas personas, que se consideren necesarias, y en los momentos en que se crea oportuno para hacer participar más a los militantes, y para que haya una corresponsabilidad real en el Movimiento.

c)Priorizar el acompañamiento, apoyo, seguimiento y dinamización de las zonas.

3. Velar por el trabajo de coordinación de la diócesis de Madrid, Córdoba, Bizkaia y las que se puedan ir incorporando.

a)Potenciar la tarea de apoyo que hacen los militantes que acompañan a cada una de estas zonas/diócesis.

b) Potenciar el equipo de coordinación de las zonas de fuera de Catalunya y las Islas.

4. Potenciar la creación de equipos de trabajo concretos, como pueden ser:

a)Equipo de dinamización y apoyo a los diversos encuentros del Movimiento.

b)Equipo de Pastoral Obrera, para profundizar en aspectos que se trabajan en el ámbito de las diferentes diócesis con el fin de poder aportar la opinión como ACO.

c)Grupos de trabajo concretos y puntuales sobre temas o aspectos que afectan al Movimiento.

Grupo de trabajo sobre las diferentes responsabilidades en el Movimiento teniendo en cuenta las aportaciones de las enmiendas del Consejo de este documento (enmienda 29 y 60) del Consejo a este documento (**) (ver resumen de estas enmiendas al final del documento)

d)Promover el servicio de voluntariado de los jubilados de ACO para atender y complementar las necesidades del Movimiento

El Comité General, como motor dinamizador y órgano de decisión del Movimiento, es necesario que cada curso realice un planteamiento de cómo llevar a cabo estas prioridades de trabajo durante los próximos cursos.

(**)En la actualidad es una evidencia para todos que a los militantes de ACO, que mantienen una presencia activa en muchos ámbitos sociales y eclesiales, les cuesta adquirir responsabilidades internas en el Movimiento. Existe la sensación generalizada de una crisis de la organización y que la estructura organizativa del Movimiento, no se adecúa a la realidad ni a las necesidades actuales. Este hecho no es único de nuestro movimiento, sino que se da en otras muchas asociaciones y responde a los cambios que se han ido produciendo en el tejido social y asociativo en los últimos años. La dificultad (parece que creciente) de algunas zonas para encontrar responsable nos debería hacer reflexionar. ¿Qué sucede? ¿Por qué ya no surgen responsables? ¿Es qué nos lo creemos menos? ¿Es qué estamos menos comprometidos? Ante este hecho, proponemos: 1º Abrir un periodo de reflexión de todos los militantes, grupos y zonas para profundizar en el sentido de las responsabilidades internas. Se trataría de hacer un trabajo que nos ayude a descubrir la necesidad y la utilidad del compromiso en el interior de ACO, para que sea vivido como un servicio al Movimiento y a los militantes y una oportunidad de contribuir al bien de la Iglesia y de la sociedad.

Iniciación y expansión territorial

1. Fundamento

En los últimos años, en nuestro movimiento, se ha reflexionado ampliamente y se han elaborado diversos documentos sobre la iniciación. Dado que muchos de estos documentos conservan su valor y su vigencia, ha parecido innecesario escribir nuevos textos. Así, pues, para fundamentar nuestra reflexión sobre la iniciación en el momento presente, se propone la relectura de algunos de los fragmentos de los documentos «La iniciación de nuevos militantes. Criterios básicos de la iniciación en ACO» de 1984 e «Iniciación» del VII Consejo celebrado en Vic en el año 2001 que se transcriben a continuación:

La iniciación de nuevos militantes. Criterios básicos de iniciación en ACO (Fragmentos)

¿Por qué ACO debe de iniciar?

Aparte de buscar la propia continuidad como Movimiento, la razón más profunda viene de su misma identidad y de su dimensión evangelizadora y creyente, «para que la clase obrera pueda hacer experiencia de Jesucristo» (Documento de Identidad, número 1).

Nosotros, hombres y mujeres de la Clase Obrera, agrupados en un movimiento, vivimos esta experiencia y queremos comunicarla y compartirla. ACO ha realizado y realiza esta tarea a través de la vida y del compromiso de sus militantes. Este es, precisamente, su estilo peculiar. La historia del Movimiento Obrero puede dar fe de ello, y también la misma Iglesia, que tanta savia de vida evangélica ha recibido de movimientos como ACO, JOC, HOAC, etc...

Es por ello que, hoy, los que formamos ACO queremos recoger la antorcha que otros dejaron, para así continuar esta tarea maravillosa de mantener encendida la luz de la Fe en el corazón de la vida obrera: «Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del celemín, sino sobre el candelero,

para que alumbre a todos los que están en la casa» (Mt 5, 14-15). Es porque nos sentimos penetrados por esta luz que queremos transmitirla a los demás, de la misma manera que otros nos la comunicaron a nosotros. Estamos puestos en la misma tarea de hacer que Cristo llegue a toda la Clase Obrera.

Esta es la aportación específica que intentamos, con todas nuestras limitaciones: COMUNICAR y COMPARTIR. Es desde y en el interior de este compartir que buscamos hacer este anuncio, codo con codo con todos aquellos que luchan por la liberación de la Clase Obrera y, sobre todo, con aquellos que más sufren de entre nosotros (Lc 4, 18-19).

¿A quién ha de iniciar ACO?

Nosotros somos parte de la Clase Obrera que hemos recibido la luz de la Fe y escuchado el mensaje liberador del Evangelio. Y esto nos ha transformado. Dentro de nosotros sentimos brillar esta luz que ilumina nuestro caminar diario. Es ella la que mantiene viva nuestra esperanza en medio de las luchas más difíciles que nos toca vivir como Clase Obrera.

Precisamente por ello queremos compartir esta luz con otros compañeros, sobre todo con aquellos que de entre nosotros se encuentren sumidos en la oscuridad, aplastados a veces por una vida dura y casi sin horizontes (paro, marginación, emigración, etc.). Es a ellos a los que queremos llegar, en particular, siguiendo el Evangelio (Mt 25).

ACO debe buscar los medios más adecuados para adaptarse al momento presente que vive la Clase Obrera; ya qué, actualmente, cuesta más que hace unos años definir los límites naturales y propios que configuran la Clase Obrera como tal. Su realidad es más amplia y compleja por la diversidad de estamentos y dedicaciones varias. Por eso no debemos olvidar, ni mucho menos traicionar, la opción de clase, el compromiso militante y el vivir al máximo la condición obrera. Opción, compromiso y vivencia que configuran y se fundamentan en la misma persona de Jesús de Nazaret, que fue pobre y optó por los más pobres. Ellos han de dar

el sabor y el tono evangélico al Movimiento y a cada militante. Ellos tienen que ser los preferidos. ACO no será ella misma si con sus estructuras, método, medios y dinamismo no sabe escucharlos, acogerlos, ayudarlos y hacerlos auténticos militantes. Este es un reto permanente que ACO tiene que plantearse constantemente.

Otro reto que, hoy, ACO tiene planteado, y consecuentemente todos los militantes, es el saber acoger a aquellos jóvenes que están, ya, llamando a su puerta. Son los que provienen de los movimientos obreros jóvenes; y para los que ACO es un punto de referencia y una alternativa de futuro. Toda su fuerza juvenil, su concepción de la realidad, así como el bagaje militante y experiencia de movimiento, han de ser una exigencia y un detonante para todos los que, hoy, formamos ACO. De nuestro esfuerzo actual de saber dar una respuesta adecuada que acoja y dé cabida a su dinamismo juvenil, depende, en parte, el futuro de ACO.

Documento del Consejo de Vic sobre la Iniciación (Fragmentos)

La iniciación es, y ha sido, una asignatura pendiente en ACO. No obstante, siempre se ha dado y se han elaborado materiales, documentos, que han ido respondiendo, más o menos, a las necesidades de cada momento. En los últimos años es cuando se ha realizado un esfuerzo mayor para estructurar de qué manera debíamos de acoger y transmitir el sentido de ACO a los nuevos militantes.

La iniciación tiene que ser un proceso dinámico que debe responder a las necesidades de cada momento y a las características de cada persona o grupo. De aquí la dificultad de estructurar actividades, temas, etc.

¿Qué entendemos por Iniciación?

Tiene que ser un proceso que lleve a un conocimiento profundo del Movimiento. De sus características, estructura, organización..., pero sobre todo de aquello que es fundamental que lo define y que le da identidad: que somos un Movimiento evangelizador dentro del mundo obrero. Este conocimiento se concreta en:

a) Somos Movimiento y tenemos una historia

b) Somos Iglesia y somos mundo obrero

c) Tenemos que unir fe, vida y evangelio

d) El camino de la RdV es inicio y no fin

e) Hay que vivir la Fe unida al compromiso

2. La iniciación y la expansión territorial, ahora.

Algunos hechos y situaciones que están en la base de las dificultades que encontramos para llevar a cabo una iniciación efectiva son:

a) El Movimiento no ha otorgado a la iniciación la prioridad que el tema merece. Parece que otros movimientos como el MIJAC o la JOC dedican más esfuerzos.

b) Empleamos un lenguaje y tenemos una manera de hacer que no son fácilmente comprensibles para muchas personas de hoy. Para superar estas dificultades es necesario emplear una pedagogía adecuada.

c) La iniciación de personas adultas es, en sí misma, difícil porque, a menudo, estas personas tienen las opciones de vida muy consolidadas.

d) Cuando pensamos en la iniciación de persona inmigradas, hay que tener en cuenta que, muchas veces, su situación familiar, laborar y social es poco estable. Esto no ayuda a incentivar su participación en grupos, tal y como los pensamos o los tenemos nosotros.

e) Las parroquias podrían ser una buena plataforma para ofrecer ACO pero el Movimiento, como tal, no suele estar presente en las parroquias. Los militantes, sí estamos en ellas, pero estamos a título individual. Por otra parte, en algunas parroquias, el rector o Consejo Pastoral son poco favorables a los movimientos. Además, en muchas parroquias, la media de edad es bastante avanzada.

Estas dificultades no esconden algunos signos de esperanza:

a) Las realidades de Córdoba, Madrid y Bizkaia son un ejemplo claro. El empuje de estos grupos fuera de Catalunya y las Islas debería ser para nosotros un gran estímulo

b) En la misma línea, hay que citar el esfuerzo de los militantes que, desde Catalunya, hacen el seguimiento de estas realidades. Su constancia nos debería de esperanzar a todos.

c) A pesar de las dificultades que acabamos de mencionar, algunos militantes han hecho y hacen esfuerzos para establecer lazos con personas inmigradas o de aquí, ya sea en parroquias o en otras entidades, como primer paso para ofrecerles el Movimiento.

Propuestas de actuación para los próximos cuatro cursos

Realizar un plan de actuación para los próximos cuatro años que incluya las actuaciones que se indican a continuación:

a) Rehacer la Comisión de Iniciación del Movimiento. Para ello, hace falta hacer ver a las Zonas y Diócesis la importancia de esta comisión y pedirles que realicen el esfuerzo que sea necesario para tener un representante.

b) Llevar a cabo un trabajo de fondo que haga valorar la riqueza de pertenecer a ACO y profundizar en el sentido de nuestra militancia. Este trabajo se puede concretar en la revisión de vida programada y en actividades de formación que nos aporten estrategias y recursos para ofrecer el Movimiento en una sociedad y en un tiempo en los que la fe ha dejado de ser un valor socialmente valorado.

c) Compartir experiencias de iniciación con los demás movimientos de Acción Católica con el objetivo de ayudarnos mutuamente en el difícil camino de la evangelización. Cuando se crea conveniente y de mutuo acuerdo, darnos a conocer conjuntamente como movimientos evangelizadores, cada uno con sus características específicas.

d) Pensar en la posibilidad de contratar a una persona liberada a tiempo parcial que se dedicase prioritariamente a la iniciación y la extensión del Movimiento.

e) Pensar en los lugares y las estrategias más adecuadas para ofrecer el Movimiento. Cada zona/diócesis, debe establecer y llevar a término un plan de actuación concreto en relación con esta cuestión.

f) Llevar a cabo actividades conjuntas con el MIJAC y la JOC para que los militantes de estos movimientos jóvenes conozcan ACO. Esto puede facilitar el paso a nuestro movimiento cuando tengan la edad para hacerlo.

g) Garantizar el acompañamiento de los grupos que están en fase de iniciación. Eso requiere que en cada Zona y Diócesis haya una persona que se responsabilice de ello, específicamente.

h) Iniciar grupos de nuevos inmigrantes para, cuando sea posible, integrar a estas personas en grupos de militantes no exclusivamente inmigrantes.

i) Seguir acompañando las realidades que surjan en las Diócesis de fuera de Catalunya y las Islas.

j) Elaborar, por parte de la Comisión de Iniciación, un plan de expansión de ACO en las diócesis donde no está presente.

k) Elaborar, por parte de la Comisión de Iniciación, un plan de actuación a medio plazo que recoja todas las propuestas de los apartados precedentes.

Para finalizar, hay que recordar que todas estas tareas son responsabilidad de todos y cada uno de los militantes, tengan o no una responsabilidad específica en la organización del Movimiento. Sólo si la mayoría de los militantes lo viven así, conseguiremos avanzar en la cuestión de la iniciación.

Consiliarios

Papel específico del consiliario en el grupo y en el Movimiento.

En lo que respecta a las propuestas de trabajo de cara al Consejo del mes de mayo se veía importante recordar el papel y la aportación específica del consiliario de ACO. Por eso, se debía partir del trabajo realizado en los últimos cursos. Hay que recordar que en el Consejo de Vic de mayo del 2001 se había planteado trabajar el siguiente tema: «Volver a definir el papel de los consiliarios y consiliarias y promover la formación». A partir de aquí, se hizo un trabajo a nivel de consiliarios y de todo el Movimiento que se encuentra en el Documento de ACO núm. 12 –»Ser consiliario o consiliaria en ACO».

Según el Consejo de Vic se debían abordar las siguientes cuestiones:

1. Volver a definir el papel de los consiliarios en los grupos, en las zonas y federaciones y en el Movimiento. ¿Qué espera ACO?:
   - en el acompañamiento de los y las militantes,
   - la animación de la fe,
   - la relación con la iglesia diocesana,
   - la formación de los y las militantes.

2.Consiliarios laicos, consiliarios capellanes, consiliarios religiosos: valoración de la experiencia de ACO en los últimos años. Puntos débiles. Cuestiones a potenciar.

3.La formación de consiliarios: la JOC nos ha precedido en la experiencia de formación de consiliarios en el estilo de la revisión de vida. Algunos militantes de ACO han tomado parte en ella. Revisar, completar si hace falta y potenciar esta formación debería ser un objetivo de ACO.
Hay que recordar también que en el curso 2002-03 se hizo una encuesta a todo el Movimiento en la que la Comisión de Consiliarios hacía una consulta sobre la aportación de los consiliarios y consiliarias en los grupos, en la zona y en el conjunto del Movimiento.

A la pregunta que se hacía a los militantes: ¿Qué papel debe tener el consiliario o la consiliaria en el grupo? se dieron las siguientes respuestas:

Punto de referencia en la fe:

- *Acompañar al grupo y a cada militante en el proceso de fe, desvelándola, animándola, profundizándola y compartiéndola.*
- *Ser una persona disponible para poder hacer bien este papel de acompañante.*
- *Un papel eminentemente profético, aportando su testimonio y vivencia del Evangelio, su conciencia y la opción por el mundo obrero.*
- *Ayudar a relacionar la fe con todos los ámbitos de la vida.*
- *Ayudar a descubrir a los militantes el papel de los laicos dentro del proyecto de Dios.*
- *Ayudar a que la fe nos lleve a la acción militante.*
- *Ayudar a orar, y facilitar momentos de oración en las reuniones de grupo.*
- *Ayudar a vivir intensamente los momentos litúrgicos del año cristiano.*
- *Presidir en el grupo alguna celebración de la Eucaristía, en el caso de que sea sacerdote.*
- *Aportar sus conocimientos del Evangelio.*
- *Ayudar a que el Evangelio nos interpele.*
- *Hacer vivir el Evangelio en la vida de cada día.*

La revisión de vida:

- *Junto con el responsable, ser la base que sostiene al grupo, velando por todos sus miembros.*
- *Acompañar, moderar, dinamizar y reconducir la revisión de vida, evitando, sin embargo, asumir el papel del responsable de grupo.*
- *Implicarse personalmente en las revisiones de vida, compartiendo también su vida.*
- *Tener un papel más predominante en el Juzgar de la revisión de vida.*
- *Ayudar a profundizar en todo aquello que se está revisando, preguntando, interpelando, cuestionando.*
- *Profundizar en la visión cristiana y obrera del hecho de vida revisado.*

- *Aportar sus conocimientos teológicos en la reflexión de los hechos de vida.*
- *Potenciar el compromiso, la militancia cristiana.*

En relación al grupo:

- *Cuidar la relación entre los miembros del grupo, la buena amistad.*
- *Ser próximo al grupo, ganarse su confianza, sentirse como uno más, estimar a los militantes, ser amigo, acogedor, consejero, «guía espiritual».*
- *Vigilar que el grupo no se encierre en sí mismo y caiga en la autocomplacencia.*
- *Escuchar al grupo, a sus militantes, comprenderlos, respetar su autonomía y libertad, y saber intervenir en los momentos precisos.*
- *Evitar convertirse en el protagonista o responsable del grupo.*

Movimiento e Iglesia:

- *Ayudar a dar sentido de movimiento, a vivir ACO.*
- *Hacer vivir la eclesialidad del movimiento, dando sentido y conciencia de pertenecer al colectivo eclesial, animando a participar en la zona, en el barrio, en la parroquia.*
- *Persona con quien podemos compartir las «contradicciones» entre el movimiento y la Iglesia.*
- *Se ha de coordinar con el resto de consiliarios.*
- *Ha de estar implicado en la vida del Movimiento.*
- *Debe prepararse las reuniones y las revisiones de vida.*
- *Dar apoyo al responsable de grupo en el seguimiento de los militantes y en la metodología de la revisión de vida.*

En lo que respecta a la encuesta realizada por los consiliarios y consiliarias del Movimiento, referente a la pregunta: ¿Qué tiene que hacer el Movimiento de cara a la preparación y formación de los consiliarios? se hacían las siguientes propuestas:

- *Ofrecer materiales y medios de formación de consiliarios, pistas de lectura de formación bíblica y teológica, social y política, etc.*
- *Asegurar y dinamizar las reuniones y encuentros de consiliarios con temas concretos, para que sean un lugar de formación y de compartir: la revisión de vida: el Ver, el Juzgar – Evangelio, el Actuar –*

Compromiso; el Estudio de Evangelio; como ser pedagogos; qué quiere decir acompañar en la vida y la fe del militante; cómo ayudar a trabajar y vivir las prioridades del Movimiento; el acompañamiento del responsable de grupo; como vive el consiliario la militancia; los nuevos desafíos que se plantea ACO de cara al futuro.

- *Crear una pequeña comisión de cara a la formación y la espiritualidad de los consiliarios.*

Siguiendo el camino hecho en estos últimos cursos, la Comisión de consiliarios vemos importante el ofrecimiento de ACO en las realidades donde nos encontramos, estar atentos a las personas y a los grupos presentes en las parroquias a quien podríamos ofrecer ACO, ya sea como militantes o como consiliarios. También la importancia de implicarnos en la formación de laicos y laicas, que sean puntales en la parroquia o en el Movimiento, y que aseguren una continuidad en el caso de que en una parroquia donde haya ACO se produzca el cambio de rector.

Al mismo tiempo, no podemos olvidar la relación con el conjunto de la Iglesia diocesana, y sobre todo con el obispo diocesano, como Movimiento de Acción Católica. Hay que trabajar por el reconocimiento explícito del Movimiento en aquella diócesis donde éste aún no se ha dado.

Hay que reafirmar el papel del consiliario en el grupo y en la zona y en el Movimiento siguiendo el perfil definido por el Movimiento en estos últimos cursos. Velar especialmente por el acompañamiento de las responsabilidades y porque los mismos consiliarios y consiliarias tengan una experiencia positiva y enriquecedora de la estructura del Movimiento.

Finalmente, la Comisión de Consiliarios ve importante dar el realce necesario a la formación, tanto para los consiliarios –laicos o religiosos- que se incorporan a ACO, como la formación permanente dirigida a los consiliarios que ya hace tiempo que acompañan a los grupos. En este sentido, la Comisión ve necesario redescubrir la espiritualidad del consiliario y la elaboración de materiales que aseguren la formación de iniciación y la formación permanente de los consiliarios y consiliarias de ACO.

Propuestas de actuación para los próximos cuatro cursos:

1. Tomar conciencia de la aportación y del papel del consiliario en el grupo, la zona y el Movimiento. Por eso, reafirmaremos el trabajo ya hecho en los últimos cursos por los militantes y consiliarios de ACO (Ver, sobre todo: Documentos de ACO nº 12. Ser consiliario o consiliaria en ACO).

2. Reforzar el valor y la proyección de los consiliarios laicos y las consiliarias laicas, no tan sólo por necesidad, sino también por vocación.

3. Elaborar un proyecto de iniciación de consiliarios y consiliarias que asegure una buena incorporación de los nuevos consiliarios a ACO y a los otros movimientos de Acción Católica.

4. Estructurar unos medios de formación permanente dirigidos a consiliarios de todos los movimientos. Esta formación se debería ir concretando en cada movimiento y en cada Zona, teniendo en cuenta el plan de curso de cada año.

5. Velar especialmente para que la espiritualidad del consiliario, la espiritualidad propia de todos los movimientos de Acción Católica (niños, jóvenes y adultos), se tenga presente y se trabaje en estos próximos cursos.

6. Analizar desde las Bases hasta en el Comité de Zona las personas, grupos y realidades en que podemos ofrecer ACO como espacio de crecimiento y maduración de la fe cristiana.

7. Colaborar con los responsables diocesanos, para que ACO sea reconocida por el obispo diocesano en aquella diócesis donde aún eso no ha sido posible.

8. Potenciar y facilitar la formación sobre Acción Católica y Pastoral Obrera en los seminarios.

Formación

ACO, a través de la Comisión de Formación, intenta ofrecer, a partir de su percepción de las necesidades del Movimiento, unos materiales y unos medios que ayuden a crecer tanto en la fe como en el conocimiento de la realidad social. Creemos que el trabajo es
bastante útil y valioso, no sólo para el año en concreto que se ofrece, sino como materiales de uso permanente de los militantes.

También valoramos como una buena señal el hecho de que cada vez más, las zonas alejadas de Barcelona hagan el esfuerzo de llevar a sus lugares algunos de los ponentes de las sesiones que se hacen en Barcelona. Eso quiere decir que existe un interés por cultivar la formación, que hay que aplaudir.

El hecho de que la participación de los militantes en la formación que propone el Movimiento sea escasa, nos puede hacer pensar que ya tienen suficiente con el grupo de revisión de vida y su militancia concreta. Hay que desear que no sea así, porque la formación es importante y necesaria para todos y todas, tanto si se recibe en el seno del Movimiento como si se aprovechan otros espacios: el trabajo, la acción, la lectura, el cine, los debates o coloquios, los estudios, la formación continua, las relaciones con las personas, etc.
Efectivamente, puede suponer un empobrecimiento notable si tanto los militantes como el Movimiento en general no consideran la importancia de la formación. A nivel de fe, debemos renovar ideas, valores, reflexiones, experiencias…para poder ser creativos, transformadores y activos. Debemos cuestionarnos cuál es nuestro interés por la formación, el grado de participación del Movimiento y cómo aprovechamos todas las propuestas de formación que tenemos a nuestro alcance. Consideramos que el nivel de participación en las sesiones de formación es bajo.
Debemos estimular la formación a partir del conocimiento de las necesidades y de la realidad del Movimiento.

Por eso, nos proponemos como puntos prioritarios para los próximos cuatro años:

1.Desvelar la necesidad de formación entre los militantes del Movimiento.

2. Continuar con el Plan de Formación, que contemple: un tema de fe, otro de análisis social y otro de profundización en la militancia de ACO.

3. Dar a conocer el Plan de Formación de ACO.

4. Conectar con las diversas zonas, diócesis, con sus responsables de formación o, si no hay, con su responsable de zona, para conocer qué temas les podrían parecer interesantes y también para estimular el trabajo de formación entre las personas de la zona y recordar la existencia y utilidad de los materiales publicados.

5.Potenciar el uso de Internet con sus múltiples posibilidades: colgar las charlas de formación que hacemos en el Movimiento, dar a conocer materiales útiles que se pueden encontrar, promover un blog en torno a los temas de formación, dar a conocer blogs interesantes, tanto a gente de ACO como a otra gente, etc.

6.Por último, creemos que en el Movimiento nos tenemos que plantear una campaña seria para que los militantes tengan más clara la necesidad de formarse, tanto a nivel de fe como a nivel de análisis social. Sin esta formación, no podremos cumplir con nuestra tarea de ser testigos de Jesucristo en el mundo. Por eso, es necesario motivar y animar a los y las militantes a tener más interés en aprovechar más y mejor tanto los materiales que publica el Movimiento, las sesiones que organiza, lo que publican u organizan las zonas, así como otros medios existentes.

7. Dar cabida a realizar formación específica para iniciadores, responsables y consiliarios/as.

8. Fomentar la formación compartida con otros movimientos especializados (HOAC, etc.)

9. Potenciar la Comisión de Formación desde el Comité General.

Publicaciones

El Butlletí, en formato impreso y digital, tiene que continuar siendo el medio que recoge nuestras opiniones, experiencias, actividades e informaciones. Ha de continuar manteniendo el nexo de unión escrito entre los/las militantes y consiliarios/as que colaboran en las diferentes secciones y el resto del movimiento ACO. A la vez, el Butlletí es la imagen y el reflejo de nuestro movimiento ante todo el mundo, personas y organizaciones.

Todo eso no podrá ser sin el acompañamiento, la colaboración y la implicación de todos/as los militantes y consiliarios/as.

Los libros «Documentos de ACO» son la continuación de los planes de formación del curso o documentos del ideario del Movimiento. Las futuras publicaciones seguirán en la misma línea.

Referente al Butlletí nos proponemos como puntos prioritarios para los próximos cuatro años:

1. Es recomendable que todas las zonas que lo deseen, puedan tener un representante en el equipo de redacción del Butlletí.

2. Trabajar con este equipo representativo para que el Butlletí sea un reflejo de la diversidad que viven los militantes, más allá de los actos y jornadas organizadas por el Movimiento.

3. Crear una red de corresponsales en las diversas zonas/diócesis que nos haga llegar la vida, las acciones y las opiniones de los compañeros/as de los grupos y zonas.

4. Continuar con la revisión de la estructura del Butlletí para que sea una herramienta más eficaz en la reflexión e información de todos los militantes, adaptando, en la medida de lo posible, los contenidos a la comprensión de la mayoría del Movimiento,

intentando también aumentar la publicación del Butlletí, tanto en secciones como en páginas sin que éste pierda calidad.

5. La edición de cada Butlletí debe ser concebida para que su lectura dé sensaciones estimulantes, de alegría y de «marcha».

6. Mejorar la calidad formal de la edición que ya se hace en castellano para dar este servicio a las nuevas realidades del Movimiento.

7. Dar a conocer a los nuevos/as militantes una selección de testimonios de los/as militantes y consiliarios/as aparecidos en ediciones y publicaciones anteriores que reflejen la memoria histórica del Movimiento (como medio divulgativo podría ser el propio Butlletí y/o la web de ACO y/o alguna publicación en formato de libro).

8. Que los documentos que realiza ACO se envíen y/o se cuelguen en castellano y en formato Word.

9. Velar por la puntualidad y por la aparición de chistes.

Referente a un archivo documental, nos proponemos para los cuatro próximos años:

10. Crear un archivo informatizado que recoja la vida del Movimiento con el objetivo de facilitar el acceso a todo el mundo. El archivo estará compuesto de documentos procedentes de Boletines, publicaciones, charlas, jornadas, dossiers, estudios, artículos de fondo…

Comunicación interna y externa

La comunicación interna es un servicio del Movimiento para regular y potenciar la relación e información entre el comité general, las zonas, los grupos y los/las militantes de ACO.

El boletín debe continuar siendo un medio valioso de información-comunicación interna. La Web, los manifiestos, las jornadas, los encuentros y las reuniones son también medios de información-comunicación, sobre todo estos tres últimos tienen, entre otros valores, el de la información directa con la calidez que da el contacto personal.

La comunicación externa nos ayudará a hacer llegar nuestra voz a la sociedad, insertada en la Iglesia y en el mundo obrero.

Debemos mantenernos atentos a los múltiples hechos de nuestro entorno inmediato, de los nacionales y de los internacionales para discernir las exigencias sociales, políticas, y eclesiales de nuestro mundo.

A menudo se producen acontecimientos y/o situaciones que piden una información ágil, de mucha difusión o de contenidos extensos… y para esos casos debemos aprovechar los medios técnicos actuales (correo electrónico, teléfono, fax...) que nos permiten ese tipo de información – comunicación - denuncia. El objetivo es ser más eficaces como militantes, como apóstoles.

Por eso nos proponemos como prioridades para los próximos cuatro años:

1. Ofrecer la información más clara y fácil de entender, más actual y puntual, más atractiva, teniendo en cuenta la importancia de los títulos para motivar su lectura.

2. Crear una nueva Web dinámica (gestor de contenidos) que facilite la interacción de opiniones, noticias, materiales…

3. Potenciar la voz de nuestro Movimiento, así como la de la Pastoral Obrera.

4. Difundir los posicionamientos del MTCE y MMTC.

5. Darnos a conocer como ACO:

   a. Eclesiales: Comunidades parroquiales, archiprestados, consejos pastorales... y potenciar y mejorar la comunicación con otros movimientos.

   b. Sociales: Aprovechar actos y situaciones concretas.

6. A través de la Pastoral Obrera, dar a conocer ACO a los seminaristas y religiosos/as.

7. Utilizar activamente la comunicación externa como medio, para contactar con personas y grupos (inmigración, parroquias, compañeros de trabajo, organizaciones sociales, entidades …)

8. Promover un responsable de comunicación externa, siempre en coordinación con el Comité Permanente y con el Comité General.

Resoluciones del IXº Consejo de ACO

PRIMERA RESOLUCIÓN

En la Comisión de Iniciación hemos eliminado el punto 3h (Documento de Iniciación) por considerar que no era un tema estrictamente de iniciación, sino de ámbito de todo el Consejo. Se refiere a apoyar y seguimiento a los grupos que pasan por dificultades para evitar que se acaben deshaciendo total o parcialmente. Es una tarea que nos afecta a todos y, especialmente, a las Zonas que son las que conocen la situación de estos militantes. Por lo tanto, planteamos atender y seguir estas situaciones desde las zonas/diócesis.

SEGUNDA RESOLUCIÓN

En la Comisión de la prioridad «Libres y profetas en una sociedad plural», se han aceptado enmiendas, como mínimo en 4 ocasiones, donde se hacía referencia a «la Iglesia institución», como una parte diferenciada de nosotros. Entendemos que la Iglesia es una sola y que en el movimiento no podemos hacer una diferenciación. Ser Iglesia, pertenecer a la Iglesia, es un aspecto profundo de nuestros fundamentos y, dado que es un tema que aparece a menudo, PLANTEAMOS: Poder abrir un debate en el sí del movimiento para trabajar con profundidad lo que significa ser Pueblo de Dios, durante estos 4 años.

Aprobado en el IXº Consejo
Lleida, 15, 16 y 17 de mayo del 2009

Ser llevat dins la massa
Ser levadura en la masa
Legamia orean izatea